

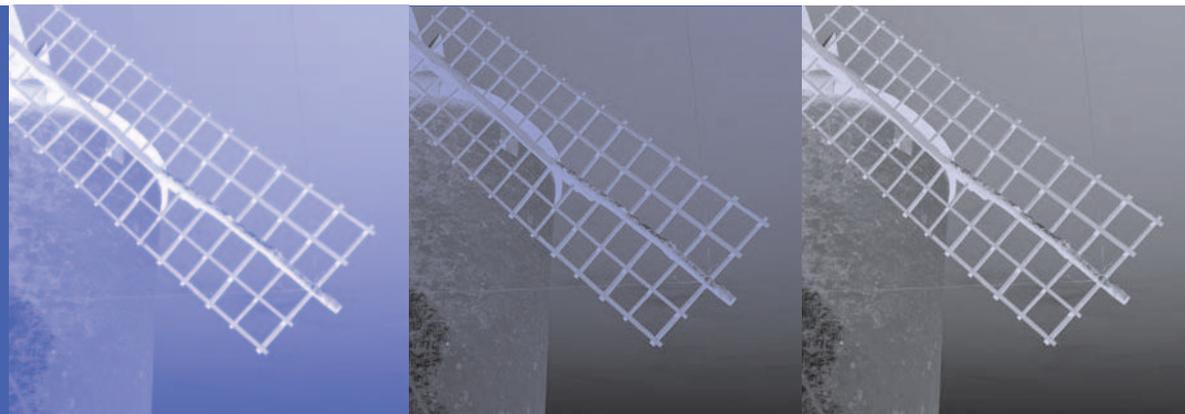


Hay que leer ‘El Quijote’

En el año 2005 conmemoramos el IV centenario de la aparición de la primera novela moderna y el nacimiento de un mito universal: el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Desde los medios de comunicación y, cómo no, desde las aulas de Secundaria, no podemos perder la oportunidad de seguir acercando la obra Cervantes al público general.

Si, este año más que nunca, hay que leer *El Quijote*, la primera novela en sentido moderno, en la que Cervantes, a tenor de las palabras del fingido amigo del autor en el prólogo a la primera parte, procuró: “que leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa...”. Y es incontestable que la reacción más unánime que produjo *El Quijote* en los albores del siglo XVII –y quizá también la primera vez que se lee– fue la risa que despertaba la parodia de los libros de caballerías y la fusión del mundo heroico con el mundo bajo representados en la inmortal pareja de don Quijote y Sancho.

No obstante, a medida que ha ido transcurriendo el tiempo, *El Quijote* se nos ha ido presentando con mayores posibilidades de interpretación. En su época, fue asumido como una obra de entretenimiento. Naturalmente, es algo más que una invectiva contra los libros de caballerías, pues ya en el siglo XVIII los ilustrados, y a principios del XX los regeneracionistas de la Generación del 98, cuando trataban de buscar las causas de la decadencia de España para no repetir errores y hacer progresar al país, creían que *El Quijote* era el emblema del sentimiento de fracaso político y militar de España.



De manera muy diferente, con el Romanticismo se inaugura la interpretación filosófica del *Quijote*. A los alemanes Schelegel, Goethe, Schelling, el libro ya no les hace reír y se identifican con el Quijote porque es un héroe trágico: un hombre que puso todo su empeño en la forja de su personalidad y quiso vivir la vida a contracorriente, “ideal sublime fracasado” no porque le falte voluntad y empeño, sino “al estrellarse contra la mezquindad social, los fraudes y bajezas” en las que no cabe su sueño. Pero es un héroe por la grandeza titánica de su intento, la autocreación de su alma y por enfrentarse con tanta fuerza a la sociedad. Ésta es la línea que más puede aportar a los adolescentes estudiantes de Secundaria.

Durante el siglo xx, Salazar y José Antonio Maravall han puesto en evidencia la capacidad de Cervantes para retratar la vida y la sociedad del siglo xvii; Percas de Ponseti resalta el conocimiento de las relaciones humanas, y Riley, la magistral síntesis de vida y literatura. Y no quiero dejar de decir que Cervantes ha sido maestro de muchos novelistas decimonónicos –Dickens, Stendhal, Flaubert, Galdós, Gogol, Dostoievski, Tolstoi– y del siglo xx –Nabokob, Kafka, García Márquez...

En fin, *El Quijote* de Miguel de Cervantes es la obra acaso más universal de la literatura española, la que mayores elogios ha merecido y entusiasmos ha suscitado, debido, sin duda, a la gran riqueza ideológica y literaria que encierran sus páginas.

Por todo ello, creemos que tenemos que leer *El Quijote* en las aulas de Secundaria. Este año, en el IES Zurbarán, hemos programado la lectura de la primera parte de la obra para primero de Bachillerato. Y como profesora encargada de la materia, elaboré una unidad didáctica, cuyos **objetivos** son:

■ Profundizar en el mito universal que nos legó Cervantes –el ingenioso hidalgo manchego–

desde una concepción de la lectura como actividad de enriquecimiento y disfrute personal.

■ Analizar las innovaciones técnicas que aporta Cervantes a la novela moderna.

Actividades recomendadas para la lectura de la primera parte

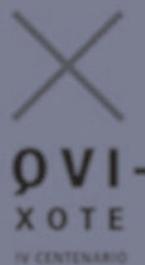
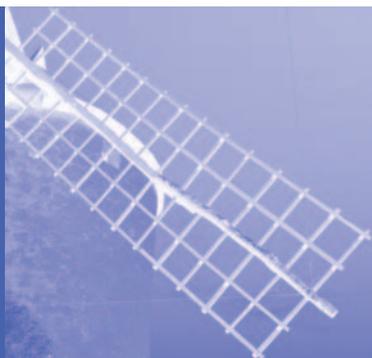
Puesto que la novela es itinerante y tiene carácter heterogéneo, pedimos a nuestros alumnos que distinguieran en el hilo narrativo las aventuras de don Quijote, que constituyen la acción principal, los diálogos y discursos, y los episodios independientes, protagonizados por otros personajes con los que don Quijote y Sancho se van encontrando.

Presentamos el personaje en una clase de animación a la lectura, tratando de destacar los rasgos de don Quijote más acordes con la adolescencia: Ante todo, “este viejo con el alma de niño” es la expresión de una forma de vivir, el modelo de aspiración a un ideal de vida genuino, elegido por uno mismo. Queremos que los alumnos profundicen en este aspecto, estableciendo una batería de preguntas que, al hilo de la lectura, vayan provocando la reflexión propia sobre el personaje.

¿Quién es este hombre? En su persona hay algo de imprevisible; la compleja caracterización del personaje se manifiesta asimismo en su evolución, su existencia se va definiendo a medida que vive. Los alumnos deben buscar en el libro:

- Físico de don Quijote (capítulo 1º).
- ¿Cómo dicen que se llaman los distintos autores que rastrean sus andanzas? (capítulo 1º).
- Categoría social a la que pertenece (capítulo 1º).
- ¿Cuáles son sus aficiones? (capítulo 1º).

Por otra parte, según la descripción de Huarte de San Juan en *Examen de Ingenios*, don Quijote corresponde al **temperamento colérico**, que en la época se asociaba con “sabyos, sotiles e inge-



niosos”. Huarte nos informa de que la ecuanimidad psicológica de los tales es precaria: “por maravilla se halla un hombre de muy subido ingenio que no pique algo en manía, que es una destemplanza caliente y seca del cerebro”. Don Quijote es ingenioso por su facilidad de inventar con facilidad.

■ ¿En qué aventuras observamos este carácter colérico de don Quijote? (muchos capítulos).

Su salud se ve dañada del mucho leer y poco dormir. Huarte apunta que “la vigilia de todo el día seca el cerebro y lo endurece; el sueño lo humedece y fortifica”. El consumo del humor colérico tornaría negra su bilis y provocaría en él una **melancolía** inhabitual. Hay un desequilibrio de humores que a la postre desemboca en el trastorno mental.

■ Este desequilibrio de humores está explicado en el capítulo 1º.

Este Hidalgo manchego está **loco** porque decide hacerse caballero andante:

■ ¿Qué ha generado la locura de don Quijote según el autor? (capítulo 1º).

■ ¿Qué explicación ofrecen el ama, el cura y la sobrina? (capítulo 5º).

Según Juan Vives en *De anima et vita* (un tratado de psicología de la época), don Quijote tendría dañadas dos facultades mentales: la imaginativa (por esta razón las imágenes que percibe le llegan adulteradas) y la fantasía, encargada para Vives de perfeccionar las imágenes sensoriales. Estas lesiones provocan que lo que se registra en su cerebro no responda en absoluto a la realidad que percibe por sus sentidos.

■ ¿Qué cambios se producen en las percepciones de don Quijote a causa de estas lesiones cerebrales? (muchos capítulos, sobre todo a partir del momento en que sale del pueblo).

Gracias a su locura, cuando empieza a dar rienda a sus deseos y a poner en práctica sus imaginaciones, va a dejar de ser el individuo anónimo y

mediocre del capítulo 1º, para convertirse en el ser humano más excepcional.

Don Quijote imita a **Amadís de Gaula**, su ídolo, prototipo de hombre bueno y noble; de esta forma se reinventa, crea su alma como decían los románticos, no se conforma con una vida tranquila, pretende vivir la vida como obra de arte.

■ ¿Por qué decide hacerse caballero andante: (capítulos 1º y 2º).

■ ¿Cómo es su atuendo? (capítulo 1º).

■ ¿Qué nombres crea? ¿Por qué lo hace? (capítulo 1º).

■ ¿Cómo habla? (muchos capítulos).

■ ¿Quién dice qué es cuando se encuentra con ese vecino suyo Pedro Alonso? (capítulo 5º).

■ ¿Qué sobrenombre se pondrá después?

En sus aventuras y rituales caballerescos pone en práctica la caballería andante.

■ ¿Cómo es armado caballero y por quién? ¿Es una ceremonia válida? (capítulos 2º y 3º).

■ ¿Por qué decide volver al pueblo después de verse armado caballero (capítulo 4º).

Busca ejemplos (muchos capítulos) en los que don Quijote:

■ Entre en combate con adversarios superiores para homenajear a su dama.

■ Defienda a los débiles y a las mujeres.

■ Haga penitencia emulando a otros caballeros enamorados desdeñados (capítulos 25º y 26º).

No obstante, su locura ha dado mucho que pensar tanto a los personajes como a los lectores, pues su perturbación sólo se manifiesta en lo que se refiere a su manía caballerescas, no en otros aspectos. Don Quijote es un **loco con intervalos lúcidos**.

Busca ejemplos (muchos capítulos) en los que don Quijote manifieste:

■ Un juicio recto sobre la bondad, la justicia, la misericordia con los oprimidos...

■ Su forma de pensar en lo que atañe a los convencionalismos sociales.

■ Sus conocimientos sobre la vida y la literatura.

Como cualquiera de nosotros, don Quijote evoluciona, progresivamente se va dando cuenta de que su ideal no puede acomodarse a la realidad en la que vive y, poco a poco, los innumerables fracasos y palos recibidos logran arruinar sus propósitos.

■ Busca ejemplos (muchos capítulos) en los que don Quijote empiece a dudar de su ideal caballeresco.

■ Busca ejemplos (muchos capítulos) en los que el caballero se muestre desilusionado con el comportamiento de otras personas o los sucesos que le van ocurriendo.

En efecto, el caballero valiente, ansioso de aventuras, va perdiendo su arrojo y se va entristeciendo a medida que es consciente de su fracaso. Esta consciencia le devuelve la cordura. Paradójicamente, al perder las ilusiones, recobrar la razón y desintegrarse su voluntad, se deja morir.

Innovaciones técnicas

Lo radicalmente novedoso del *Quijote* es el manejo de la técnica narrativa. La novela está fundamentada en la **verosimilitud**. En efecto, Cervantes pensaba que en la ficción sólo funciona aquello que puede ser creíble en la realidad; los acontecimientos relatados son presentados de una forma coherente “para que el lector no trague con ruedas de molino”.

La locura de don Quijote y su manía de recurrir a los “encantadores” para explicar a los demás personajes sus desventuras, permiten la entrada de la fantasía en la novela de manera verosímil: por ejemplo, en el capítulo 7, dice don Quijote a su sobrina después de percatarse de que se habían llevado sus libros: “Que ése es un sabio encantador, grande enemigo mío, que me tiene ojeriza, porque sabe por sus artes y letras que tengo de venir, andando los tiempos, a pelear en singular batalla con un caballero a quien él favorece, y le tengo de vencer, sin que él lo pueda estorbar, y por esto procura hacerme todos los sinsabores que puede; y mándole yo que mal podrá él contradecir ni evitar lo que por el cielo está ordenado”.

■ Pon ejemplos (muchos capítulos) donde encuentres el recurso a los encantadores esgrimido por don Quijote.

La diversidad de narradores, perspectivas y el dialogismo también acrecientan la ilusión de verdad histórica. Estos recursos representan el principal legado de Cervantes a los narradores posteriores que imitaron su magistral manera de novelar.

Narradores: la presencia de distintos narradores y fuentes supuestas de narración es un

recurso paródico de los libros de caballerías. Cervantes logra implicar al lector en el cotejo de las fuentes y le obliga a ser crítico con lo que está leyendo. ¿Quiénes son y qué función tienen...

■ el segundo autor? (capítulo 1º).

■ “los autores hay que dicen”? (capítulo 1º).

■ Cide Hamete Benengeli? (capítulos 8º y 9º).

■ el morisco aljamiado? (capítulos 8º y 9º).

El pluriperspectivismo: en la novela cervantina existen muchas formas de interpretar y ver el mundo; cada personaje participa en el diálogo como persona individual, interpretando la realidad que es engañosa y confunde. Por eso decimos que “la **realidad es oscilante**”, porque cambia según los ojos que la ven.

■ ¿Sobre qué objeto debaten don Quijote, Sancho y otro personaje en el capítulo 21º?

■ Busca tú otros ejemplos de “realidad oscilante”.

Además, Cervantes innova la forma de presentar la realidad introduciendo nuevas formas para crear suspense:

Focalización externa (aventura de los molinos de viento en el capítulo 8º): coincide con la mirada objetiva del narrador, que suele ser corregida con la interpretación personal de los personajes.

■ Busca tú otros ejemplos de focalización externa (muchos capítulos).

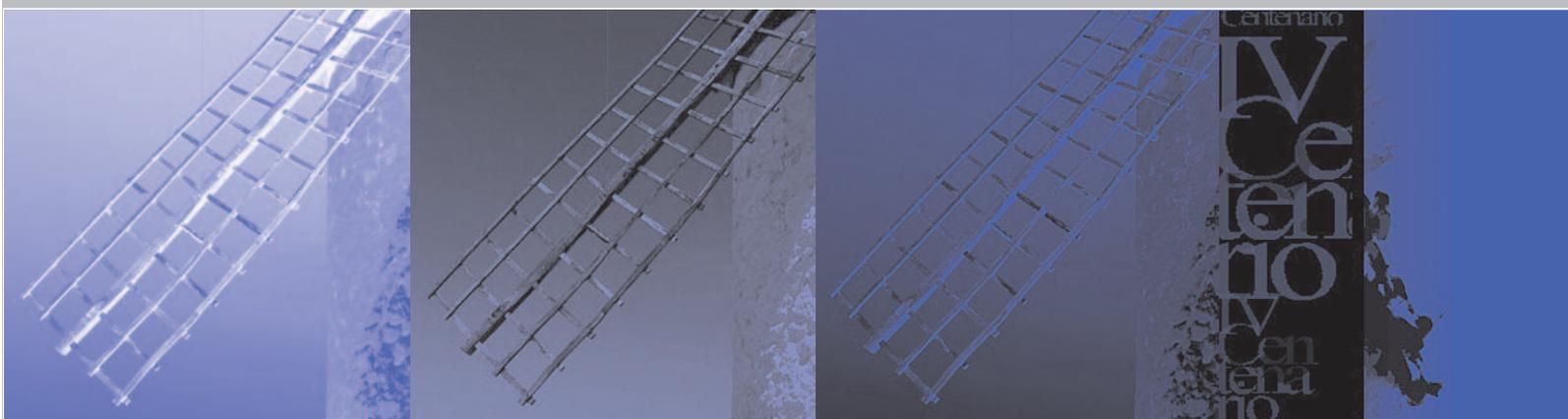
Estratificación lingüística y pluriestilismo: la prosa cervantina no es uniforme, aparecen infinidad de modalidades de habla, cada personaje tiene su idiolecto y cada discurso tiene su estilo:

■ ¿Cómo se expresan don Quijote, Sancho, el vizcaíno, (capítulo 8º) y los galeotes (capítulo 22º)?

En fin, no fue una sorpresa para mí advertir que un gran número de estudiantes de Secundaria disfrutaron con las aventuras de este inusual caballero, aprendieron con sus palabras aquello que dicen que no se aprende en los libros: el aliento de la vida, y disfrutaron con la prosa pulida de Cervantes, que se debe escuchar y admirar en voz alta. La segunda parte los está esperando. *El Quijote* nos espera a todos.

PATRICIA BLANCO EMBID

I.E.S. Zurbarán. Naval Moral de la Mata



Bibliografía

Alonso. *Del Siglo de Oro a este siglo de siglas*. Gredos. Madrid. 1962.

Avalle-Arce. *Don Quijote como forma de vida*. Castalia. Madrid. 1976, 295

Avalle-Arce (ed.) "Cervantes y 'El Quijote'". En: *HCLE II*. Avalle-Arce y Riley (eds.) *Suma cervantina*. Tamesis Books. Londres. 1973. (Reunión de estudios de conocidos cervantistas sobre diversos aspectos de la vida y obra de Cervantes.)

Caro Baroja. *Vidas mágicas e inquisición*. Taurus. Madrid. 1967.

Casalduero. *Sentido y forma del Quijote*. Ínsula. Madrid. 1975.

Castro. *Hacia Cervantes*. Taurus. Madrid. 1967.

Castro. *El pensamiento de Cervantes*. Moguer. Barcelona-Madrid. 1980. (Reimpresión con notas del autor y de J. Rodríguez Puértolas. La primera edición se publicó en 1925.)

Haley, G. (ed.). *El Quijote*. Taurus. Madrid. (*El escritor y la crítica* 1984. Reunión de ensayos de varios autores.)

Hatzfeld. *El Quijote como obra de arte del lenguaje*. CSIC. Madrid. 1972.

Madariaga. *Guía del lector del Quijote*. Espasa Calpe. Madrid. 1978.

Mancing. *The Chivaricc World of Don Quijote, Style, Structure and narrative Technique*. Columbia & London, University of Missouri Press. 1982. (Aproximación, acertada y completa, al análisis de la estructura y técnica narrativa.)

Márquez Villanueva. *Fuentes literarias cervantinas*. Gredos. Madrid. 1973.

Márquez Villa. *Personajes y temas del Quijote*. Gredos. Madrid. 1973

Maravall. *Utopía y contrautopía en el Quijote*. Pico Sacro. Santiago de Compostela. 1976. (Estudio en relación con la sociedad, la política y las ideas de su tiempo.)

Moreno Báez, E. *Reflexiones sobre el Quijote*. Prensa

Española. Madrid. 1971.

Murillo. *Don Quijote de la Mancha. Bibliografía fundamental*. Castalia. Madrid. 1978.

Morón. *Nuevas meditaciones del Quijote*. Gredos. Madrid. 1976.

Navarro González. *Las dos partes del Quijote*. Ed. Univ. de Salamanca. 1979.

Ortega y Gasset. *Meditaciones del Quijote*. Cátedra. Madrid. 1985.

Percas de Ponseti. *Cervantes y su concepto del arte*. Gredos. Madrid. 1975.

Predmore. *El mundo del Quijote*. 1958.

Reyre. *Dictionnaire des noms des personnages du don Qichotte de Cervantes*. Hispaniques. París. 1980. (Explicación. —simbólica, lingüística— del significado de los nombres de personajes de la novela.)

Rico. *HCLE II*. Dirigido por F. López Estrada. Editorial Crítica. Barcelona. 1980.

Riley, E.C. *Teoría de la novela en Cervantes*. Táurus. Madrid. 1972.

Riquer. *Aproximación al Quijote*. Teide. Barcelona. 1970

Rosenblat. *La lengua del Quijote*. Gredos. Madrid. 1978

(reimp.). 380 pp.

Salazar Rincón. *El mundo social del Quijote*. Gredos. Madrid. 1986.

Sánchez. "Bibliografía cervantina". *Anales Cervantinos*. 1978.

Serrano Plaja. *Realismo mágico en Cervantes*. Gredos. Madrid. 1967. (Ameno y perspicaz estudio de la figura de don Quijote, como creador consciente de una ficción desarrollada como un juego. Frecuentes comparaciones con *Tom Sawyer* y *El idiota*.)

Spitzer. *Perspectivismo lingüístico en el Quijote*. Gredos. Madrid. 1974.

Syverson Stork, J. *Theatrical Aspects OF the Novel: A Study of Don Qixote*. Albatros. Valencia. 1986.

Togebly. *La estructura del Quijote*. Alcalá. Madrid. 1968.

Torrente Ballester. *El Quijote como juego y otros trabajos críticos*.